

La Modelación como método didáctico en la formación científico-profesional del psicólogo en la dimensión laboral

The Modeling as Didactic Method in the Scientific-Professional Training of the Psychologist

Lic. Ramiro Gross–Tur; Dr.C. Rayda M. Dusú–Contreras; Dr.C. Jorge Montoya–Rivera

ramiro@palma.sum.uo.edu.cu; rayda@csh.uo.edu.cu; jmontoya@csh.uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El método de la modelación ha sido frecuentemente desarrollado o reconocido en diversos estudios relacionados con procesos de formación profesional de psicólogos. Tiene valor didáctico pues su aplicación favorece la apropiación de habilidades y el desarrollo de capacidades necesarias para la actuación profesional en el estudiante. Sin embargo, el método tiene limitaciones, ya que no agota el contenido praxiológico de la psicología en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, la Modelación requiere que sean valoradas sus limitaciones y potencialidades con el fin de proyectar acciones necesarias para su mejora o complementación con otros métodos, en pos del perfeccionamiento del proceso de formación científico-profesional del psicólogo, con énfasis en la dimensión laboral.

Monográfico, 2015

Palabras clave: método, modelación, formación profesional, psicólogo.

Abstract

The modeling method has often been developed or recognized in various processes related to training of psychologists studies. It has educational value as its application favors the appropriation of skills and capacity necessary for the performance on the student. However, the method has limitations because it does not exhaust the content praxiological psychology in the teaching-learning process. Therefore, the modeling required to be valued its limitations and potentials in order to plan actions necessary to improve or complement other methods, which serve to improve the process of scientific and professional training of psychologists, with emphasis on the labor dimension.

Keywords: method, modeling, professional training, psychologist.

Introducción

La enseñanza de las ciencias y, en el caso que analizamos, de la Psicología, implica una alta significación en los procesos didácticos desarrollados durante la formación científico-profesional, pues en ella se expresan relaciones particulares dadas entre el estudiante, el contenido de la ciencia y la profesión, y el docente/tutor como agente mediador en el proceso didáctico. La efectividad de la

apropiación de los contenidos de la Psicología y la potenciación de las capacidades personales-profesionales dependen, entre otros factores, de la dinámica del proceso formativo.

En la dinámica del proceso, contentiva de la motivación, la comprensión y la sistematización de los contenidos de la ciencia y la profesión, se manifiestan relaciones complejas de mediación activa/pasiva del docente en pos de lograr en el estudiante el dominio del contenido como aspiración última del proceso formativo. En este orden, Fuentes (2000) sostiene que el profesor universitario tiene que ser síntesis de lo académico, lo laboral y lo investigativo, y debe mostrar una profunda formación teórica sobre los contenidos que enseña y el modo en que se aplican en la solución de problemas.

Partiendo de estas consideraciones, en tanto fundamentos esenciales de la Didáctica, el autor mencionado sostiene que el proceso de formación científico-profesional del psicólogo se concreta en una dinámica contentiva de métodos, formas organizativas de la enseñanza y mediadores didácticos capaces de lograr que el estudiante se motive por el contenido de la Psicología, lo comprenda

y lo sistematice hasta dominar los modos de actuación profesional en relación con las esferas de la profesión, de acuerdo con las aspiraciones sociales contenidas en el modelo del profesional.

El método, valorado como la configuración más dinámica del proceso (Fuentes, 2009), constituye la vía que expresa el cómo se ordena y conduce la práctica docente, es decir, la comunicación entre estudiante, profesor y objeto de la profesión; además, tiene un carácter dinamizador del proceso de enseñanza-aprendizaje en tanto expresa su naturaleza cambiante, activa y contradictoria; al tiempo de contener interacciones con marcada carga subjetiva que incluye afectos, sentimientos y emociones, además de contenidos de carácter intelectual.

La selección y aplicación de los métodos didácticos deben mostrar la necesaria relación entre ellos y la naturaleza del objeto de la ciencia a partir de la intención formativa de dar respuesta al encargo social de la ciencia. Durante la formación de psicólogos ha sido recurrente la aplicación de diversidad de métodos didácticos, los cuales se han hecho corresponder, además, con el nivel de asimilación

de los estudiantes, es decir, según el nivel por el que transitan en la carrera.

Entre la multiplicidad de métodos, el de la modelación didáctica ha sido frecuentemente desarrollado o reconocido en estudios relacionados con procesos de formación profesional de psicólogos (Dusú, 2004; Martínez, 2007; Stevens, 2007; Mercerón, 2010) y ha respondido a la necesidad de la formación para el ejercicio de la profesión, es decir, se ha asociado a actividades formativas encaminadas a dotar a los estudiantes de competencias necesarias para ejercer la profesión de manera pertinente; sin embargo, se reconoce que el método ha tenido mayor vínculo con actividades teóricas e investigativas y presenta limitaciones en torno al tratamiento del contenido praxiológico de la Psicología en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta situación requiere valorar las limitaciones y potencialidades de la modelación didáctica con el fin de que se proyecten acciones necesarias para su perfeccionamiento o complementación con otros métodos, en pos del beneficio del proceso de formación científico-

profesional del psicólogo, con énfasis en la dimensión laboral.

Desarrollo

La formación científico-profesional del psicólogo puede lograr mayor efectividad a partir de delimitar, durante los procesos didácticos, aquellos recursos esenciales relativos a los diferentes componentes del proceso formativo (académico, laboral e investigativo). La formación, en tanto sustento de una práctica psicológica que al expresarse en el componente laboral se caracteriza por la inmediatez, el cambio, la simultaneidad, dinámicas interpersonales contentivas de procesos emocionales de variada intensidad, entre otros fenómenos dados en tiempo real que no se manifiestan con la misma intensidad en los restantes componentes, requiere de métodos didácticos que acerquen más la dinámica y el contenido de la práctica formativa a las características de los contextos y situaciones profesionales reales que enfrenta el psicólogo en el desarrollo de la práctica profesional, y que sean coherentes con la praxiología psicológica.

En la carrera de psicología, la modelación como método didáctico ha tomado significativo valor. Del Toro (1998,

citada por Martínez, 2007) reconoce que este método, en relación con otros:

[...] permite el desarrollo del pensamiento en tanto requiere del análisis, la abstracción, la reflexión y la generalización (habilidades intelectuales generales); contribuye al desarrollo de la autonomía y de la razón crítica, a la vez que capacita al estudiante para la comprensión de su mundo a través de modelos considerados representaciones simplificadas, esenciales de un determinado objeto y esto es congruente con las intenciones de la actividad investigativa¹ (Martínez, 2007).

Stevens (2007), por su parte, sentencia que “la modelación entraña la utilización de conceptos y categorías apropiadas para representar la realidad que se investiga; unido a esto, las exigencias de progresividad positiva que la ciencia impone a la investigación,¹ conducen a que cada modelación del objeto profundice en su esencia y con ello en su conocimiento” (Stevens, 2007).

Dusú (2004) señala que en el caso de la Psicología, el empleo de este método para abordar cualquiera de las manifestaciones de su objeto debe considerar el método clínico (psicológico) señalado como método de

¹ El subrayado es del autor.

Monográfico, 2015

investigación¹ de esta ciencia, atendiendo a las particularidades de lo psíquico, de la subjetividad. De igual modo concuerda con González (1997) al considerar que:

[...] el método clínico en la Psicología se caracteriza por ser interpretativo, dinámico y personalizado; se subordina a una lógica cualitativa que guía el proceso y en donde lo esencial es la interpretación de los acontecimientos psicológicos, desentrañando las intenciones que subyacen en la conducta; el significado y el sentido de la acción y descubriendo la función que la misma desempeña en el comportamiento; su campo de aplicación es lo intersubjetivo dado por la exigencia de construir interpretaciones sobre otra realidad subjetiva (Dusú, 2004).

El análisis de las valoraciones anteriores permite apreciar la significación e impacto que ha logrado la modelación para la práctica formativa del psicólogo, especialmente en el desarrollo del componente investigativo. Sin embargo, asumir con González (1996) que resulta indiscutible que entre ciencia (refiriéndose esencialmente a lo investigativo) y práctica profesional (enfaticando en lo laboral) no existe relación lineal ni inmediata, pues no todos los problemas e investigaciones de la ciencia derivan en una práctica profesional, ni las cuestiones que

encuentran una solución a nivel de práctica tienen necesariamente una explicación científica, permite se comprenda la posible existencia de limitaciones en cuanto al aprovechamiento de las potencialidades del método para el desarrollo de lo laboral en tanto, entre las funciones de la investigación psicológica y las de la intervención psicológica, existen diferencias importantes.

Antes bien, resulta necesario esclarecer nuestra posición respecto al método de modelación didáctica y su valor para el desarrollo de competencias relativas a la dimensión laboral de la formación científico-profesional del psicólogo. Por tanto se requiere una definición de la modelación.

¿Qué es la modelación didáctica?

La modelación o proceso de modelado ha llegado a ser una categoría polisémica, se relaciona con los procedimientos investigativos y puede ser comprendida como el proceso a través del cual se logra reproducir al objeto artificialmente creado en forma de estructura física, esquema, fórmula de signos, semejante al objeto original, y que refleja sus características principales, relaciones, estructuras y propiedades.

Monográfico, 2015

Desde esta misma perspectiva, Davydov (1972; citado por Sánchez, 2006) refiere que:

Los modelos son una forma de abstracción científica de índole especial en las que las relaciones esenciales del objeto destacadas al efecto están consolidadas en nexos y relaciones gráficos-perceptibles y representables de elementos materiales o significadores.

Estas definiciones se avienen a la concepción de la modelación como proceso aplicado a la indagación científica, que se materializa en la acción de modelar o construir los modelos artificiales de los objetos de la realidad que son estudiados.

Existen muchos autores que coinciden en abordar la modelación desde este punto de vista, por ejemplo Sheptulín (1983, citado por Sierra, 2004) quien define la modelación como “...la reproducción de determinadas propiedades y relaciones del objeto investigado en otro objeto especialmente creado (modelo) con el fin de su estudio detallado” (Sierra, 2004).

Esta modelación, de carácter teórico, ha sido aplicada a la comprensión de la Pedagogía. Por ejemplo, Sierra (2004) asegura que el modelo pedagógico (es decir, el resultado

de la modelación de la Pedagogía como objeto), desarrollado como una aproximación a la práctica educativa, ofrece una explicación previa del proceso pedagógico *in situ*, aporta una teoría más compleja sobre el objeto de conocimiento por su rol sustitutivo-heurístico y simplifica el proceso vinculado a la creatividad del investigador, entre otras ventajas importantes.

Sin embargo, esta concepción de la modelación, aunque se aplica a la comprensión de los objetos de las ciencias y por ende favorece la enseñanza-aprendizaje de las mismas, no logra expresar o describir la totalidad de las acciones que tienen lugar en el proceso didáctico y que también pueden ser atribuidas a procesos de modelación. En este sentido nos referimos a la modelación del comportamiento, la que puede ser catalogada como una perspectiva de la modelación diferente a la de tipo teórica.

La modelación del comportamiento se constituye en un procedimiento utilizado inconsciente o deliberadamente por maestros y profesores durante sus actividades formativas. Con relación a este tema resulta necesario significar el valor de los postulados de A. Bandura, quien fue pionero de los estudios del fenómeno de aprendizaje

Monográfico, 2015

por la observación o modelado, cuya teoría usualmente se conoce como teoría social del aprendizaje o conductismo social.

En sus estudios, Bandura establece que existen ciertos pasos envueltos en el proceso de modelado: la atención (si vas a aprender algo, necesitas estar prestando atención); la retención (debemos ser capaces de retener [recordar] aquello a lo que le hemos prestado atención); la reproducción (este paso, a nuestro juicio, es de mayor significación de acuerdo a las novedades de su teoría, por ello lo argumentamos más abajo); y la motivación (deben existir buenas razones para imitar el comportamiento del modelo).

Bandura refiere que la reproducción es el paso que expresa la traducción de las imágenes o descripciones al comportamiento actual. Por tanto, lo que define la reproducción es la capacidad misma de ejecutar el comportamiento. Asimismo, el valor de la modelación está en ciertos resultados corroborados, por ejemplo, la demostración de una práctica cualquiera puede mejorar si se observa la demostración de personas con mejor capacidad de ejecución. De hecho, las habilidades mejoran

con tan solo imaginar la realización de ese comportamiento, lo que supondría asumir como modelo a la representación mental del comportamiento.

Comprender la modelación desde esta perspectiva favorece el análisis de las conductas vinculadas a los procesos didácticos y permite asumir que el rol del maestro en el aula se expresa no solo en la transmisión por vía oral de los contenidos de la materia, sino que su propia actuación tiende a complementar la información potenciando la formación de hábitos, habilidades, destrezas, etc., en los estudiantes.

Hernández (s/f), desde su experiencia investigativa y pedagógica, expone un ejemplo que sintetiza la tesis anterior: “Un aspecto que influye es la experiencia previa del docente, experiencia en observar enseñar a otros. Este proceso se denomina modelado, porque se han tenido ‘modelos’ de enseñanza en esa o en otra disciplina”. (Hernández)

De modo similar Diamant y Feld (2006) reconocen cómo los modelos vinculares dados entre estudiantes y profesores devienen en procesos condicionantes de aprendizajes, y sintetizan que en la medida en que el

docente pueda hacer consciente la incidencia de esta trama vincular, estará facilitando el aprendizaje.

Hasta este punto podemos declarar que, en torno a la modelación didáctica, se deben considerar dos perspectivas básicas: la modelación teórica y la modelación comportamental. La modelación teórica tiene especial significado para la didáctica pues constituye uno de los procesos favorecedores de una comprensión más profunda de las relaciones esenciales que definen los objetos de las ciencias (objetos de la realidad) y por tanto favorecen su enseñanza-aprendizaje, aunque su mayor expresión tiene lugar en torno al desarrollo científico-investigativo.

En este sentido, Fuentes (2000) expresa que, de acuerdo a las características de la ciencia y la técnica (o las ciencias y las técnicas) en la contemporaneidad, la modelación juega un rol muy importante pues permite reproducir determinadas propiedades del objeto del conocimiento al basarse en una analogía que, a su vez, parte del esclarecimiento de las propiedades comunes, parecidas o similares entre una diversidad de objetos.

La modelación comportamental, en cambio, expresa la posibilidad de lograr cambios constitucionales en las personas a partir de ponerse en contacto con comportamientos que devienen en modelos para la actuación. Este aspecto se relaciona de forma estrecha con la didáctica y, más específicamente, con los métodos empleados por docentes para mejorar los aprendizajes.

El análisis realizado en torno a la modelación didáctica nos permite exponer la definición que sustentará las subsiguientes valoraciones. Definimos la modelación didáctica como el proceso que expresa la actuación docente a través de la cual, deliberadamente, el profesor promueve la profundización del estudio de un objeto de la realidad a partir de la presentación virtual de sus componentes esenciales ante los estudiantes, al tiempo de expresar, en su propio comportamiento, los modos de actuación profesional más coherentes respecto a la relación entre las cualidades del objeto y las intenciones profesionales. Además, es preciso señalar que en este método se integran dos perspectivas contentivas de sus componentes esenciales: la modelación teórica y la modelación comportamental.

Monográfico, 2015

La modelación didáctica en la formación científico-profesional del psicólogo

Fuentes (2000), partiendo desde la perspectiva de la modelación teórica defiende que “la modelación simplifica esencialmente el proceso del conocimiento y permite concentrar toda la dedicación del investigador en los aspectos que le interesan, al reducir el fenómeno investigado del que se abstraen las no esenciales del fenómeno en cuestión”.

Esta y otras bondades didácticas del método de modelación han favorecido su aplicación al proceso de formación científico-profesional del psicólogo de manera sistemática, lo cual se comprueba en los estudios de Dusú (2004), Martínez (2007), Stevens (2007) y Mercerón (2010).

En investigaciones realizadas por esta última, por ejemplo, se aprecia el reconocimiento de la modelación como método necesario para la formación profesional del psicólogo. Esta autora define que la función asumida por el profesor en torno a la orientación de la práctica profesional del estudiante constituye un modelo ante éstos pues el desempeño docente puede promover movimientos

de identificación y diferenciación en la construcción del orientador; donde el profesor debe ser consciente de la situación presentada y seguir las vivencias, significados y sentidos que se presentan en el proceso. Ello, desde la perspectiva de la modelación comportamental.

Dusú (2004) por su parte, y asumiendo la perspectiva de la modelación teórica, reconoce que la esencia del proceso de modelación radica en la creación de representaciones que conforme a los rasgos y características del aspecto de la realidad investigada, posibilita su análisis, su conocimiento. Sobre esta base, la autora sentencia que la modelación fundamenta la práctica investigativa (en la psicología), con la peculiaridad de que en esta ciencia la investigación es el proceso que sirve de concreción, que busca, a partir de la aplicación consciente y sistemática de determinados métodos y procedimientos, la producción de conocimientos, apoyándose en un sistema conceptual y en un conjunto de saberes lógicamente articulados. Es decir, se comprende a la investigación como unidad de análisis esencial de la profesión, por tanto, la modelación del objeto investigado es fundamental.

Monográfico, 2015

En este mismo orden Dusú (2004) agrega que la investigación de la subjetividad debe estar caracterizada por el sentido del método clínico en Psicología, el cual se resume en el enfoque clínico, sintetizado en la “comprensión interpretativa” que comprende la interpretación en el contexto del comportamiento humano.

Sin embargo, es preciso señalar que el desempeño laboral del psicólogo, a diferencia de su práctica investigativa, se caracteriza porque el profesional está substancialmente empeñado en encontrar los elementos esenciales que definen la configuración psicológica del caso individual a través de un proceso sumamente rico y activo donde se construyen nuevas hipótesis, se enfrentan contradicciones y se plantean alternativas, que ni siquiera hubieran podido concebirse en los comienzos del proceso, pues la intencionalidad del profesional finaliza con la configuración del caso individual (González, 1996).

Esta particularidad define el carácter limitado del método de la modelación en el proceso de formación laboral del psicólogo, principalmente en su orientación praxiológica toda vez que este tipo de intervención requiere comprender al sujeto en su devenir natural, en su contexto,

desde su carácter holístico, complejo y configuracional, incluso, en su relación con el contenido y la forma de la intervención psicológica de la que es sujeto/objeto.

El análisis de las características de la modelación didáctica tal y como es comprendida en la actualidad, en relación con las exigencias que impone el proceso formativo de los psicólogos, principalmente en relación con el componente laboral, revela que este método no agota el contenido de la enseñanza-aprendizaje de la psicología, resultando insuficiente si estamos de acuerdo con González (1996) en que:

[...] los elementos psicológicos no tienen un valor *per se* tomados aisladamente, tenemos que convenir que sólo en su integración necesaria en configuraciones de la personalidad, podemos conocer, tanto la función de cada elemento por separado, como el sentido de la formación estudiada en la organización personológica del sujeto, el cual no se agota en el sentido que ésta tiene para el sujeto, expresado en forma de vivencia individual, sino en el sentido que tiene para una organización psicológica que, en ocasiones, resulta inaccesible a la conciencia del sujeto psicológico” (González, 1996).

Esta definición permite comprender que la modelación teórica, si bien favorece un análisis más profundo del

objeto, el cual puede ser modelado y remodelado de acuerdo a las necesidades investigativas y permitir la ascensión a niveles cada vez más profundos en su conocimiento, se ve limitada por el obstáculo dado en una de las características esenciales del objeto de la psicología: su autenticidad e integridad solo pueden ser concebidas en su contexto de vida, fuera del cual muchos contenidos psicológicos pueden carecer de sentido.

Ahora, considerando que la Didáctica, en función de la formación científico-profesional del psicólogo, requiere que el profesional sistematice los modos de actuación profesional a través de diferentes niveles de esencialidad y profundidad, definida siempre desde la práctica laboral como eje dinamizador del proceso, debe lograrse, a través de la metodología de los procesos didácticos, el mayor acercamiento posible a la práctica profesional, que influye en la calidad del desempeño del psicólogo en última instancia.

En tal sentido, en el presente estudio se reconoce la necesidad de la búsqueda y argumentación de distintos métodos que permitan la sistematización de la práctica profesional como esencia del proceso formativo toda vez

que comprendamos la necesidad de la actuación y concientización profesional práctico-externa como premisa para el desarrollo de las capacidades personales/profesionales (internas, subjetivas, metacognitivas), necesarias para el desempeño de la intervención psicológica.

Conclusiones

La modelación didáctica es un proceso complejo que expresa la integración de dos perspectivas contentivas de sus componentes esenciales: la modelación teórica y la modelación comportamental. Asimismo, la modelación, como método didáctico aplicado al proceso de formación científico-profesional del psicólogo presenta insuficiencias pues reproduce características no integradas de la totalidad del objeto que se enseña/aprende en la Psicología, limitando la relación teoría-práctica como característica esencial del proceso formativo.

La modelación además requiere ser complementada por otros métodos que promuevan el desarrollo de habilidades del orden praxiológico, a través de un mayor acercamiento entre el estudiante y la realidad en la que actúa, asumiendo

esta última en su contexto natural o, al menos, mostrando un comportamiento similar al cotidiano.

Referencias bibliográficas

Diamant, Ana y Feld, Jorge. (2006). *Docentes enseñando psicología: el contenido como desafío para un perfil en permanente construcción*. VI Seminário da Rede de Regulação Educacional e Trabalho Docente. Rio de Janeiro.

Dusú, Rayda. (2004). *Estrategia didáctica para la formación científico-profesional del estudiante de Licenciatura en Psicología*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, CeeS “Manuel F Gran”.

Fuentes, Homero Calixto. (2000). *Didáctica de la educación superior*. Santa Fe de Bogotá: Escuela Superior Profesional INPAHU.

Fuentes, Homero Calixto. (2009). *Pedagogía y didáctica de la educación superior*. Santiago de Cuba, CEES “Manuel F Gran”. [Paper].

González, Fernando. (1996). *Problemas epistemológicos de la Psicología*. La Habana: Editorial Academia.

Hernández, Carmen. (s/f). Metodologías de enseñanza y aprendizaje en altas capacidades. San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna, Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación. [Paper].

Martínez, Ricel. (2007). *Estrategia didáctica para el tratamiento del caso desde la disciplina Psicología del Desarrollo*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, CEES “Manuel F Gran”.

Mercerón, Yolanda. (2010). *Estrategia educativa para la orientación psicológica a la familia en la licenciatura en psicología*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, CEES “Manuel F Gran”.

Sierra, Regla Alicia. (2004). *Modelo teórico para el diseño de una estrategia pedagógica en la educación primaria y secundaria básica*. Tesis en opción al grado

Monográfico, 2015

científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana: Universidad Pedagógica Enrique José Varona.

Stevens, Lilia. (2007). *Estrategia didáctica de orientación psicológica en el proceso docente educativo asistencial de la disciplina Psicología Educativa de la carrera de Licenciatura en Psicología*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, CEES “Manuel F Gran”.